

Poetas gallegos contemporáneos-poetas rumanos: tendencias, coincidencias, traducciones

Carmen MEJÍA RUIZ y Laura Eugenia TUDORAS

Universidad Complutense de Madrid / Univ. *Ovidius* Constanta

RESUMEN

El propósito de este artículo es el de aproximar dos espacios lejanos y analizar, desde una perspectiva comparativa, las posibles coincidencias temáticas o la configuración de motivos al crear un universo poético individual.

Se trabaja un corpus de diez textos. Cinco poesías gallegas y cinco poesías rumanas, textos que pertenecen al panorama poético de las estéticas de ruptura. Se presentan brevemente las dificultades del trabajo de traducción.

PALABRAS CLAVE

Poesía rumaná.
Poesía gallega.
Problemas de traducción.

RÉSUMÉ

Le propos de cet article est celui d'approcher deux espaces poétiques lointains et analyser, d'une perspective comparative, les tendances, les possibles coïncidences du point de vue de la thématique ou de celui de la configuration des motifs à l'heure de créer un univers poétique individuel.

On travaille un corpus de dix textes, cinq poésies roumaines et cinq poésies galiciennes, textes qui appartiennent au panorama poétique des esthétiques de rupture.

Finalement, on présente brièvement les difficultés concernant le travail de traduction.

MOTS-CLÉ

Poésie roumaine,
poésie galicienne,
traductions.

SUMARIO 1. Tendencias poéticas y coincidencias. 2. Traducción de los textos.

1. Tendencias poéticas y coincidencias

En esta comunicación presentaremos a cinco poetas gallegos y a cinco poetas rumanos. Hablaremos de las tendencias poéticas, de las posibles coincidencias y de los problemas de traducción que hemos abordado siempre desde la perspectiva comparatista.

El primer paso fue la selección, la búsqueda de los poetas y de las poesías. Los poetas gallegos elegidos para esta ocasión pertenecen al grupo *Bilbao*, llamado así porque se reúnen en el café *Comercial* situado en la glorieta de Bilbao, todos ellos poetas que han elegido la lengua gallega como código de expresión y comunicación, a pesar de vivir en Madrid, por lo tanto poetas gallegos contemporáneos próximos en las coordenadas espacio-temporales. Las poesías que presentaremos son de la autoría de Fermín Bouza (1946) *Se o vento nos levase* (1998), de Vicente Araguas (1950) *Memoria e voz* (A Andrés Dobarro), de Manuel Pereira (1955) *Estacións y Coma palabras sen vixencia*, de Xavier Frías (1965) *Temo non ser* (1998) y de Victoria Veiguela (1979) *Eu cántolle* (2000), poetas de generaciones distintas que nacen en la década de los cuarenta y llegan hasta la década de los setenta coincidiendo en su tiempo de escritura. Unos como Fermín Bouza y Vicente Araguas en su madurez poética, otros como Manuel Pereira y Xavier Frías navegando hacia la madurez y Victoria Veiguela en plena explosión de juventud poética y voz femenina.

La elección de los poetas rumanos ha estado condicionada por la distancia. Los fondos bibliográficos rumanos no están muy actualizados, pero sí hemos hallado una revista editada por la UNED que dirige el profesor Domínguez Rey, «Serta» que nos ha facilitado nuestro trabajo de búsqueda y selección. En esta revista de poesía iberorrománica hemos encontrado poesías inéditas rumanas publicadas desde 1997 hasta el 2000, por lo tanto todos ellos poetas contemporáneos. El corpus poético seleccionado está formado por *Anotimpul discret - Estación discreta* (1980) de Augustin Doinaş, *Singură în noapte - Soa na noite* (1997) de Ileana Mălăncioiu (1940), *Liman - Culminación* (1998) de Constanța Buzea (1941), *Antichitate - Antigüidade* (1999) de Dorin Tudoran (1945) e *Interogații - Interrogaciones* (2000) de Cassian Maria Spiridon (1950). Poetas, la mayoría de ellos, nacidos en la década de los cuarenta a excepción de A. Doinaş, poeta consagrado, que murió hace sólo dos años; así pues los podemos definir como creadores en plena madurez poética, siendo conscientes de que la cronología, a veces, no refleja la madurez artística, ya que, como señala Rilke en *Cartas a un joven poeta* (Madrid: Alianza Editorial, 1980: 40)

ser artista quiere decir no calcular ni contar: madurar como el árbol, que no apremia a su savia, y se yergue confiado en las tormentas de primavera, sin miedo a que detrás pudiera no venir el verano. Pero viene sólo para los pacientes, que están ahí como si tuvieran por delante la eternidad, de tan despreocupadamente tranquilos y abiertos. Yo lo aprendo diariamente, lo aprendo bajo dolores a los que estoy agradecido: ¡la *paciencia* lo es todo!.

Vicente Araguas (*Quimera*, mayo-junio, 1997, n.º. 158-159: 102-110) nos habla de la trayectoria de la poesía gallega en las últimas décadas, creemos que sus palabras son necesarias para que el lector tenga un panorama genérico de las corrientes poéticas en Galicia:

...desaparecida físicamente la dictadura (quedaron y quedan resabios morales, lo que ya es otro cantar), parecía llegado el momento de crear flores nuevas. Que no fuesen por cierto las consabidas amapolas, humildes inspiradoras de la antañona canción, pero también de insistentes metáforas (por su color rojo) de la llamada poesía social.

Hacía falta abordar sin complejos una temática que, sin dejar de lado la ética, el compromiso, para entendernos, no soslayase aquellos aspectos, culturales, eróticos, que la poesía militante no había tenido en consideración. El idioma, el cuidado extremo con que había de tratarse la herramienta lingüística, fue otro aspecto importante, doblemente importante respecto de otros idiomas en el caso de Galicia donde, como se sabe, se trabaja con una lengua en peligro de extinción, circunstancia tal vez paliada por la incorporación del idioma en la escuela. Un factor obviamente tabú durante la dictadura, y aún en los primeros años de la transición democrática. De esta manera, la lengua gallega pasó de ser el fruto prohibido, tan apetecible por un lado como arriesgado de coger por otro, a ser, cuando menos, la fruta consentida, la que (desde las esferas del poder), si bien no implica un gran provecho, tampoco molesta demasiado. Lo cual, dicho en términos literarios, aportaba y aporta una cierta sensación de normalidad. Sin duda esto contribuyó a cerrar el monolitismo temático que hasta el año 1975 existía.

La segunda parte de los setenta trajo libros muy importantes. Dos de ellos, ambos de 1976, *Mesteres* de López-Casanova y *Con pólvora e magnolias* de Méndez Ferrín, están siendo considerados como aurales de la nueva etapa. Sin duda porque en ellos se refleja el *blend* ético-estético que muchos venían reclamando. Sin embargo, hay quien considera que el auténtico libro fundacional fue *Herba aquí e acolá* (1980) de Álvaro Cunqueiro, tal vez porque en él está el afán cultural y la búsqueda de la belleza por encima de todo, lo que habría de caracterizar una parte importante de la poesía gallega de los 80. (...)

En esta generación (la de los ochenta) coexisten el culturalismo a ultranza con el elemento cultural a secas, el barroquismo con la estética del silencio, el hilotismo con la poesía de la experiencia. Demasiadas telas para pocos trajes; eso sí, muy bien elaborados todos ellos, con una dignidad y una coherencia a prueba de bombas (que era seguramente las que faltaban en una poesía poco combativa; en parte porque los excesos anteriores habían provocado un importante receso). (...) Se dio la circunstancia de que la década centuplicó la producción poética gallega, y ello a pesar de que las editoriales *comme il faut*, si publicaron poesía, lo hicieron con la desgana de quien se ve obligado a dar versos a la imprenta sólo por el qué dirán. (...).

Los poetas del 2000 se vienen caracterizando por una ruptura brusca con la generación anterior, de modo que ciertos temas recurrentes (estéticos, culturalistas) de quienes les precedieron se ven diluidos en los poemas de los últimos. (...) Por otro lado los recursos

métricos propios de los ochentistas (heptasílabos, endecasílabos, alejandrinos mayormente) dejan paso al verso libérrimo (...). La narratividad, a su vez, aparece en estos poetas como un modo de expresión natural (no olvidemos lo que muchos de sus poemas deben al cine). Llama la atención asimismo el importante número de mujeres poetas en esta hornada, lo que rompe definitivamente con el enfoque patriarcal de nuestra poesía.

Desde este panorama poético de estéticas de ruptura, nos encontramos con Fermín Bouza quien en la poesía *Se o vento nos levase* (vid. p. 209), da una definición de la soledad apartándose de los cánones: *E se todo / ficase por un intre no silencio sen lindes/ dun espacio detido, a soedade / sería unha palabra ben carnal: a flor do intre / abalando no aire, alén do tempo*. Desde una hipotética situación *Se o vento nos voase / ó lugar do silencio*, ese silencio que acompaña a la soledad, ésta podría ser *a flor do intre / abalando no aire*, flor instantánea que provoca en el lector una emoción positiva, quizá, ilusoria —*cabido do paraíso*— pero, también, posible *alén do tempo*. Deseo e instantaneidad se fusionan para sentir la soledad con aromas posibles de felicidad. Podemos decir que el lector con este poema queda conmocionado por la posibilidad de encontrar esta soledad mas allá del silencio existencial.

La soledad buscada como una salida al silencio existencial contrasta con el discurso poético que Ileana Mălăncioiu nos presenta en el poema *Singură în noapte / Soa na noite* (vid. p. 210). El sinsentido existencial *Soa na noite, silencio total / A lúá dorme nos ceos, a auga nas fontes / O meu pensamento no cranio abandonado no mundo / e esmagado sen motivo*. El yo poético, abrumado y desamparado, «*Xa non sei nada de ninguén*» se desdobra para narrarnos la búsqueda de alguien, *un alma* que le acoja y le devuelva el interés por la vida *só un sono extraño / Deambula pola noite longa e baleira / Buscando un alma na que entrar / Para quentarse e resucitar* hasta implicarse activamente, iluminando la oscuridad para que ese otro yo común desde el desamparo encuentre el camino y consiga salir del laberinto oscuro del sinsentido existencial *Préndolle a luz que eu apagara / Para que atope el só as portas abertas / Para que non se perda e lle dea senso / Á nosa alma abandonada polos sonos*. El desdoblamiento poético crea una ambigüedad en el poema que se patentiza en el último verso, ese alma común abandonada por los sueños ¿podrá volver a soñar?, ¿o no es posible soñar y por ello el sinsentido existencial?.

La sensación de ahogo, de asfixia, de falta de libertad se percibe en el poema de Constanța Buzea *Liman Culminación* (vid. pp. 211-212), quien crea un desconcierto en el lector por el hermetismo utilizado. Habría que interpretar esta composición analizando todos los símbolos y los recursos utilizados que denotan una gran carga negativa en todo el poema. La clave poética, desde nuestra lectura, se encuentra en las estrofas pares para culminar en la última. La búsqueda del final del trayecto, de la culminación existencial es el objetivo *ti buscas a culminación* meta inalcanzable *ti buscas un tempo / que eu non podo crear / aínda que estou contigo*, búsqueda frustrada porque nada tiene

sentido en un entorno ajeno, hostile *perdido senso / (...) / dos pensamentos*. Incluso el movimiento de los vencejos, como posibilidad de apertura, se ve frustrado ya que el espacio es frío como la piedra, donde no existen sentimientos ni posibilidad de tenerlos *en balde fan ruido os birrios / entramos na bisbarra de pedra / profundamente como nun texto*. El ser humano –desde esta imposibilidad de pensar, de volar, de sentir– vive en un tiempo y en un espacio donde todo se puede manipular e interpretar como un texto. Metáfora significativa de pérdida de libertad individual, ya que todo puede tergiversarse, de ahí *das mortes dobles a cabalo / dos pensamentos*. El final de viaje, la culminación existencial, el tiempo inquirido no se dan en la comarca de piedra, por lo tanto no existe posibilidad alguna de encontrar la culminación.

Desde esta derrota llegamos al poema *Antigüidade* (vid. pp. 213-214), *Antichitate* de Dorin Tudoran quien vuelve a hacer alusión a la opresión y a la falta de libertad con una sencillez léxica y poética llamativa tras el hermetismo retórico de *Liman*. El poeta, ya desde el título, condiciona el desarrollo poético, la antigüedad, lo que se ha ido permanece en esa ciudadela, término que evoca las ciudades medievales con sus fortificaciones para defenderse de los adversarios. En ese espacio ni las palabras pueden caminar libremente, con normalidad: *Nesta cidadela / as palabras entran só / de xeonllos / (...) / as palabras saen só sobre o escudo*; la fuerza, la censura las condiciona impidiendo la expresión individual; la manifestación de los deseos, de los pensamientos se ahoga *tomas a palabra / dás a palabra / sacanche a palabra*, no existe posibilidad de respirar aires de libertad.

El poema de Casian Maria Spiridon, *Interogații* (vid. pp. 214-215), *Interrogaciones* pide que el lector se inmiscuya en el texto y responda. ¿Puede el poeta, desde una realidad social peculiar, hacer algo, sirve para algo el papel del poeta en determinadas situaciones espacio-temporales?: *¡si! qué pode / ou non pode / facer un poeta / cun exército de palabras / estraño / adverso / demasiado libertino e nugallán / perdido na desidia*. Poema que, tras los anteriores, cierra el ciclo de preguntas que en estos cuatro poetas están implícitas, dejando una sensación de angustia y desazón, delineando una realidad social que condiciona la verdadera realización humana a través de la libertad. Realidad que no es ajena a la realidad española de hace décadas y que, afortunadamente, para las nuevas generaciones ya queda atrás. Por ello la poesía gallega cambia de rumbo ofreciéndonos otras vías de indagación poética.

Desde el profundo intimismo de Fermín Bouza llegamos al lirismo de Vicente Araguas, cuyas composiciones pertenecen no sólo a la estética de la experiencia sino también a la de lo urbano. Su poética tiene una gran presencia de referentes contextuales y culturales, lo que configura este universo personal con una especial singularidad. Pensamos que esta poesía requiere una lectura detenida para llegar a una interpretación adecuada, hecho que no impide que el lector se emocione. En *Memoria e voz / (A Andrés Dobarro)* (vid. pp. 216-218), nos encontramos una composición en la que el tono pre-

dominante es la tristeza por la muerte de un amigo. El yo lírico nos dice: *porque hoxe quero falar contigo esta migalla / de sol de abril entolecido que xa non tes*. El deseo de mantener una conversación con el amigo, que ya no está, rememora *as tardes / opacas de cativas / con trenzas e ollos verdes / (...) voz, sobretodo voz / da que fuxir, ¿onde agacharse cando / nada queda senón / o amor do adolescente?*. La reiteración de los recuerdos, de esos días con música: *cando se prende unha guitarra* alterna con el presente: *e xa nada poderá ser o mesmo, / tampouco o corazón*. El espacio y el tiempo evocados patentizan la inevitable ausencia: *un mes tan / transitorio como a vida precisa / que te roubou quen fose / que non o sei, que nunca / o souben nin me interesa, que un home / é dono da súa morte, debe-ra*. Así pues, el poeta, desde este *viaxe curiosa polo tempo*, nos transmite los ecos de la memoria e voz desta conversa. Una conversación deseada y evocada pero sin respuesta, por ello el vacío y el predominio de un lirismo lleno de tristeza ante la imposibilidad de recuperar al amigo perdido para siempre, pero vivo en su recuerdo.

Los poemas de Manuel R. Pereira titulados *Albas e Epílogos* (vid. p. 219) se pueden definir por el sincretismo y por la sencillez lírica. El poema más largo tiene cinco versos, y la mayoría son de dos o tres versos. Llama la atención que, en tan breve espacio, pueda expresar sensaciones tan diferentes y provocar en el lector distintas emociones.

El poeta, desde la soledad de la vejez, nos lleva a las *estacións*, lugar de llegadas y salidas, de encuentros y despedidas, de caricias y adioses, donde la *présa* contrasta con el *reloxo parado*, que se puede relacionar con los *Abandonados obxectos / Inútil presenza xa sen función / Tamén as cousas morren*. La dualidad vida / muerte está claramente reflejada en las estaciones, lugar de sonrisas y lágrimas, todo vida, y la muerte personificada en esos *xoguetes sen infancia / Abandonados obxectos / Inútil presenza xa sen función*, también las cosas tienen su final como el ser humano. La circularidad de la lectura de estos poemas nos lleva a la teoría del ciclo de la vida, que Manuel Pereira, con su trabajado lirismo, transmite al lector con imágenes visuales muy conseguidas en el poema *Estacións*.

La estación de Manuel Pereira nos conduce al poema *Anotimpul discret, Estación discreta* de A. Doinaș, poeta del amor, que nos habla del amor y del desamor. El poema empieza preguntando: *¿qué agocha a estación?*. Estación primaveral testigo del amor y del posible desamor. Esta pregunta tiene su respuesta en el poema *unha maquinaria / de verde-gris, de ar e silencio acuoso / persiste aínda, rota quizais, na lomba / das acacias: o calor dos meus dedos / é o seu único recordo verdadeiro*. Sólo existe un silencio húmedo y el recuerdo, esa maquinaria amorosa, tal vez el corazón desencantado o dolorido con el paso del tiempo se transformó, al igual que la pasión amorosa disminuye con el transcurso temporal. Pero Doinaș, desde el desamor, propone la conquista de la pasión perdida: *Todo o tempo - para nada.... / E mentres un / de nós, coma un neno que sae dunha poza / levando unha gran carapucha de verdín, / non repoña o verdor a aquela / lomba, a estación non dirá unha palabra*. Sólo es posible, desde el desamor, recuperar la pasión amorosa

con el deseo y la voluntad de reconocerlo: *mentres un de nós...* El lirismo de esta composición se consigue con los contrastes; creemos que es un poema que puede tener lecturas antagónicas e, incluso, puede no llegar al lector por su simbología que, aunque sencilla en su lenguaje, resulta hermética para captar su significado.

De temática amorosa es el poema que hemos elegido de Xavier Frías *Temo non ser* (vid. p. 222) que contiene una gran expresividad poética, como diría Bousoño, que es un canto al sentimiento amoroso desde el miedo a perderlo. Precisamente la pasión amorosa perdida en Doinaș con el transcurso temporal, en *Temo non ser* existe ardentemente y desde esta posesión, el yo poético expresa el temor a perderla *Temo non ser / ese último aliento, / esa fase previa ao sono, / ese sorrir esperanzado cando nada se ten, / esa man que pese a todo / sempre está quente / e lembra apertarte*. El sentimiento amoroso, que la amada hace brotar en el amante, es tan fuerte como el último aliento, como esa fase previa al sueño, como ese sonreír lleno de esperanza cuando ya se había perdido y desde la abstracción sentimental se llega a lo concreto, a esa mano caliente que recuerda ese abrazo que recoge la abstracción pasional. La inseguridad que produce en el poeta la pérdida de la amada se patentiza en los versos siguientes: *Temo perderte / por calar, / por falar, / por ollarte, / ou por soñarte*, incertidumbre que se concretiza en el deseo *se non me deixas que te bique*, ese deseo pasional simbolizado en el beso. El transcurrir del universo pasional *in crescendo* a lo largo de la composición, a través de la descripción abstracta de los sentimientos, llega al culmen con la conquista del ser amado por medio del «beso», insignificante detalle, pero crucial para que el amante recupere su seguridad. Creemos que este poema, desde la sencillez léxica, engloba todas las posibles sensaciones que nacen con la pasión amorosa, esa imagen sensorial que todo ser humano ha vivido y con ella ha sufrido.

La descripción pasional del amor se manifiesta en Victoria Veiguela (vid. pp. 223-224) con aires nuevos, con una frescura diferente, ya no hay alientos, ni sueños como en Xavier Frías, ahora tenemos una voz femenina que canta al cuerpo del amante *Eu cántolle / ao teu corpo / que se deixa estremecer baixo os meus dedos* y al deseo carnal *penso pétalos como sexos, / e vulvas como as follas dun libro, / e mares salobres onde agroma o desexo / e roxadas nos teus beizos*, todo ello rodeado del orballo, / o tempo. La musicalidad poética patentizada en estos versos parece romperse en el final del poema *Eu cántolle / ao teu corpo / porque podo e quero*. Esta posible ruptura musical, buscada conscientemente por la poeta, es una clara manifestación de libertad, ¿por qué no voy a cantar a tu cuerpo?, cuerpo que me ha hecho sentir el abismo pasional.

Desde esta pluralidad de poéticas observamos un corpus poético riquísimo que, desde coordenadas espacio-temporales distantes, las voces poéticas escogen motivos diferentes para crear universos individuales —soledad, angustia existencial, falta de libertad, vida-muerte, amor-desamor y deseo físico— plenos de lirismo que conmueven al lector consiguiendo su universalización.

Galicia y Rumanía, espacios lejanos, gallego y rumano, lenguas románicas distantes, se fusionan en este encuentro por la belleza lírica. Expondremos de forma breve las dificultades con las que nos hemos encontrado en la labor de traductoras.

Partimos de la base de que toda traducción, si es posible, debe ser literal y en poesía hemos querido respetar siempre la versión original. Esta ha sido la primera premisa que hemos respetado en todas las poesías; en general se ha podido llevar a cabo con rigurosidad. Hemos tenido que traducir primero al castellano, tanto las poesías rumanas como las gallegas. Una vez traducidas al castellano se ha hecho la versión gallega de los poemas rumanos y la versión rumana de los poemas gallegos. La verdad es que ha sido muy gratificante ver que la mayoría de los poemas no ofrecía grandes dificultades de traducción. Los poemas gallegos de Bouza, Pereira y Veiguela están traducidos literalmente, en cambio los poemas de Araguas y de Frías han requerido cambios que si bien no rompen con el contenido semántico de la composición, sí hemos tenido que optar por una traducción más libre, incorporando por su melodía tiempos verbales diferentes o anteponiendo un adjetivo que estaba postpuesto en el original, también por la musicalidad que el poema requería. En las poesías rumanas, la mayoría de ellas traducidas literalmente, en ciertas ocasiones, como en el poema *Liman*, nos hemos encontrado con dificultades de traducción, empezando por el propio título que hemos traducido por *Culminación* ya que *liman* es el fin del camino, la meta se podría decir, y se ha optado por culminación porque expresa mucho mejor el contenido del poema y tiene más expresividad poética. En fin, nos hemos permitido ciertas libertades que, aunque en pocas ocasiones, creemos que han sido necesarias para recuperar el lirismo de las composiciones.

Si « la poesía –como señala Antonio Colinas (*Leer*, n.º 108, dic.1999-enero 2000: 226)– además de una forma de ser y de contemplar, además de una vía de conocimiento, es el hallazgo de la «palabra nueva»: pues la palabra en el poema no tiene la misión que en otros géneros: no es la palabra que sólo comunica, testimonia o interpreta, sino que es palabra con intensidad, que tiene que fulgir y turbar al lector», sólo esperamos que cuando leáis estas poesías os conmocionen como nos ha sucedido a nosotras y que esta pequeña interpretación os sirva para sentir, con el lirismo de estas poesías, ese abanico de emociones que, desde nuestra perspectiva, nos iguala como colectividad humana.

2. Traducciones de los textos

Fermín BOUZA (Santiago de Compostela, 1946)

SE O VENTO NOS LEVASE

Se o vento nos levase
nas vereas do aire, ata a cerne das trabes cristalinas
que sosteñen o mundo, neses eidos incógnitos
que agardan a quen chegue cunha copa de prata
co sangue dos arcanxos, alá polas derrotas
dunha nao invisible, cabo do paraíso.

Se o vento nos voase
ó lugar do silencio
a escoitar a fervenza do mar das ondas mudas
e o paxaro sen gorxa do ceo sen ventadas. E se todo
ficase por un intre no silencio sen lindes
dun espacio detido, a soedade
sería unha palabra ben carnal: a flor do intre
abalando no aire, alén do tempo.

(De *Laberinto de inverno*, 1998)

DACĂ VÂNTUL NE-AR PURTA

Dacă vântul ne-ar duce
pe cărările aerului, până în seva pilaștrilor cristalini
care susțin lumea, în aceste patrii necunoscute
care așteaptă pe cel ce sosește cu o cupă de argint
cu sângele arhanghelilor, acolo din cauza înfrângerilor
unei nave invizibile, alături de paradis.

Dacă vântul ne-ar purta
la locul liniștii
să ascultăm fervoarea mării cu valurile mute
și pasărea fără gât a cerului fără rafale de vânt. Și dacă totul
ar rămâne pentru o clipă în liniștea fără îngrădiri
ale unui spațiu reținut, singurătatea
ar fi un cuvânt foarte carnal: floarea clipei
plutind în aer, dincolo de timp.

Ileana MĂLĂNCIOIU (Godeni, 1940)

SINGURĂ ÎN NOAPTE

Singură în noapte, liniște deplină,
Luna doarme-n ceruri, apa în izvoare,
Gândul meu în craniul aruncat în lume
Și călcat aiurea în picioare.

Nu mai știu de nimeni, doar un vis străin
Bântuie prin noaptea lungă și pustie,
Căutând un suflet în care să intre
Să se încălzească și să-nvie.

Îi aprind lumina pe care am stins-o
Să găsească singur ușile deschise
Ca să nu se piardă și să-i dea o noimă
Sufletului nostru părăsit de vise.

SOA NA NOITE

Soa na noite, silencio total,
A lúa dorme nos ceos, a auga nas fontes
O meu pensamento no cranio abandonado no mundo
E esmagado sen motivo.

Xa non sei nada de ninguén, só un sono estraño
Deambula pola noite longa e baleira
Buscando un alma na que entrar
Para quentarse e resucitar

Préndolle a luz que eu apagara
Para que atope el só as portas abertas
Para que non se perda e lle dea senso
Á nosa alma abandonada polos sonos.

(De *Serta*, n.º. 2, 1997)

Constanța BUZEA (Bucarest, 1941)

LIMAN

Departa departa
pe unde vor fi cavalerii
senini pe cai negri

tu cauți liman
străin într-o stranie stare
inelul meu pal

fantomă rotundă
falanga se rupe
în aer rămâne

tu cauți un timp
pe care eu nu pot să-l nasc
deși sunt cu tine

trufia se clatină-n scări
argintul vorbește
o limbă a mării

pierdut înțeles
al morșilor duble călare
din gânduri

degeaba fac larmă lăstunii
intrăm în ținutul de piatră
profund ca -ntr-un text

(De Serta, 3, 1998)

CULMINACIÓN

Lonxe lonxe
por onde pasarán os cabaleiros
sereos sobre cabalos negros

ti buscas a culminación
estranxeiro nun estado estraño
o meu anel pálido

fantasma redondo
a falanxe estrágase
suspendida no aire

ti buscas un tempo
que eu non podo crear
aínda que estou contigo

a soberbia cambalease nas escaleiras
a prata fala
unha lingua do mar

perdido senso
das mortes dobres a cabalo
dos pensamentos

en balde fan ruído os birrios
entramos na bisbarra de pedra
profundamente como nun texto

(De *Serta*, 3, 1998)

Dorin TUDORAN (Timișoara, 1945)

ANTICHITATE

În această cetate
cuvintele intră numai
în genunchi
din această cetate
cuvintele ies numai pe scut
între timp:

iei cuvântul
dai cuvântul
ți se ia cuvântul.

Această cetate, în această cetate
pregătindu-ne
pentru o oarbă antichitate!

ANTIGÜIDADE

Nesta cidadela
as palabras entran só
de xeonllos
desta cidadela
as palabras saen só sobre o escudo
mentres tanto:

tomas a palabra
dás a palabra
sacanche a palabra.

Esta cidadela, nesta cidadela
preparándonos
para unha cega antigüidade

(De *Serta*, n.º. 4, 1999)

Casian Maria SPIRIDON (Iasi, 1950)

INTEROGAȚII

ce poate face un poet
scrie versuri
rânduite inegal pe o foaie
(e drept / cam puțin înseamnă /
pentru viață / faptele lui)

un trist poet în tristă țară
ce poate fi mai trist
vã-ntreb

în poemele crude
în detașatele priviri astrale
în ele veți afla
(tot ce criticul trecuse sub tăcere)
cum capul pe butuc și-l odihnește
și cât de largă inimă în
piept sălășluiește.

da! ce poate / sau ce nu poate
face un poet
cu o armată de cuvinte
străină / dușmănoasă / prea
libertină
și leneșă / pierdută - n delăsare.

(De Serta, n^o. 5, 2000)

INTERROGACIÓNS

qué pode facer un poeta
escribe versos
aliñados desigualmente nunha folla
(é certo / significan pouco
para a vida / o seus feitos)

un triste poeta nun triste país
qué pode ser máis triste
pregúntovos

nos poemas crus
nas despreocupadas miradas astrais
nelas descubriredes
(todo o que o crítico silenciou)
así como descansa a súa cabeza no tronco
e un gran corazón no seu
peito habita

¡si! qué pode / ou non pode
facer un poeta
cun exército de palabras
estraño / adverso / demasiado
libertino
e nugallán / perdido na desidia

Vicente ARAGUAS (Xuvia-Narón, 1950)

MEMORIA E VOZ (A Andrés Dobarro)

Mesmo entón os silencios
tapaban as bocas de rego desta cidade
na que vou peneirar para verte
agora que o tempo que hai que non chove
ponse da nosa beira,
ponse como Dios do noso lado
porque hoxe quero falar contigo esta migalla
de sol de abril entolecido que xa non tes.
Os silencios mataban
e un brillo azul mariño, nestas tardes
opacas de cativas
con trenzas e ollos verdes
era todo, voz, sobretodo voz
da que fuxir, ¿onde agacharse cando
nada queda senón
o amor do adolescente?

Deberon ser os días murchos, días
trangalleiros de lecer, días
postos con papel carbón sobre días
murchos, trangalleiros, de lecer, pamos
cando se prende unha guitarra, escoita
unha guitarra eléctrica,
e xa nada poderá ser o mesmo,
tampouco o corazón.

Deberon ser anacos de cristal
de cores na cidade
verde polo mar, de ouro nas estrelas,
azul, azul mariño, ben o sabes,
esta cidade lenta
que nos leva de lonxe.

A min aínda me leva
nesta conversa triste que dispoño contigo

en abril, un mes tan
transitorio como a vida precisa
que te roubou quen fose
que non o sei, que nunca
o souben nin me interesa, que un home
é dono da súa morte, debera.
O brillo popular
desa canción, un brillo tan azul
que non mata a voz desartellada
e feble, a voz chea de acné, primaverál entón,
vindo contigo, música
de comboio popular,
música batida polo vento
do esquezo que non pode,
que non pode contigo.
Eis a memoria e voz desta conversa,
eis a viaxe curiosa polo tempo
que hai que non chove pero
vén un río de cativas pola Porta Nova.

(Del libro inédito *Esquecín esquecer*)

MEMORIE ȘI VOCE (A Andrés Dobarro)

Chiar și atunci liniștile
astupau gurile de irigație ale acestui oraș
în care voi penetra
ca să te văd
acum când e mult de când nu mai plouă
vremea e de partea noastră,
e ca Dumnezeu, de partea noastră
pentru că azi vreau să vorbesc cu tine acest pic
de soare de aprilie înnebunit pe care nu îl mai ai.
Liniștile ucideau
și o strălucire bleumarin, în aceste amieze
opace de fetețe
cu cosițe și ochi verzi
era totul, voce, mai ales voce
de care să fugi, unde să te ascunzi când

nu rămâne nimic, nimic mai mult decât
dragostea de adolescent?
Trebuie să fi fost zilele ofilite, zile
înșelătoare de odihnă, zile
scrise la indigo peste zile
ofilite, înșelătoare, de odihnă, uluite
când se cântă la chitară, ascultă
o chitară electrică
și deja nimic nu va mai putea fi la fel
nici inima.

Trebuie să fi fost cioburi de cristal
colorat în oraș
verde prin mare, de aur în stele
albastru, bleumarin, o știi bine
acest oraș lent
care de departe ne conduce.

Pe mine încă mă poartă
în această conversație tristă pe care o am cu tine
în aprilie, o lună atât de
tranzitorie pe cât viața de necesară
pe care ți-a furat-o cineva, cine o fi,
că nu știu, că niciodată
nu am știut, nici nu mă interesează, că un om
e stăpân pe moartea sa, ar trebui.
Strălucirea populară
a acestui cântec, o strălucire atât de albastră
care nu ucide vocea dezarticulată
și slabă, vocea plină de acnee atunci primăvărată
venind cu tine, muzică
de convoi popular,
muzică bătută de vântul
uitării care nu poate
care nu te poate învinge.
Aici e memoria și vocea acestei conversații,
aici e călătoria curioasă prin timp
că e mult de când nu plouă dar
vine un râu de copile prin Poarta Nouă.

Manuel PEREIRA (Ouzande - A Estrada, 1955)

Estacións
Equipaxe e présa
Un reloxo parado
Ferro e bágoas
Os trens, que partían

Coma palabras sen vixencia
Coma xoguetes sen infancia
Abandonados obxectos
Inútil presenza xa sen función
Tamén as cousas morren

Gări
Bagaj și grabă
Un ceas stat
Fier și lacrimi
Trenurile care plecau

Precum cuvinte fără valoare
Precum jucării fără copilărie
Obiecte abandonate
Prezență inutilă acum fără rost
Și lucrurile mor și ele

(De *Albas e Epilogos*)

A. DOINAȘ (Arad, 1992)

ANOTIMPUL DISCRET

Ce-ascunde anotimpul? O mașinărie
de verde-gri, de aer și tăcere apoasă
persistă încă, stă stricată poate, pe colina
salcânilor: căldura degetelor mele
e singura ei amintire adevărată.

Așa a fost. Era un aer verde-n care
mari pești de gri pluteau ca-n apă; verde
al sărutării, generos dar fără sânge,
lipsit de orice alibi în fața unei
oricât de blânde invocații; -și tăcerea.

Ce-a fost atunci a devenit, apoi, o parte
a vechilor salcâmi. Dar credinciosul verde
și griurile au venit cu noi, ca norii,
tăcerea și o seamă de-amănunte, totul
ca un cortegiu, ca o prisosință verde.

Tot timpul - de prisos...

Și câtă vreme unul
din noi, ca un copil ce iese dintr-o baltă
purtând o mare glugă de mătasea-broaștei,
nu va restitui întregul verde-acelei
coline, anotimpul nu va spune nici o vorbă.

(De *Anotimpul discret*, 1975)

ESTACIÓN DISCRETA

¿Qué agocha a estación? Unha maquinaria
de verde-gris, de ar e silencio acuoso
persiste aínda, rota quizais, na lomba
das acacias: o calor dos meus dedos
é o seu único recordo verdadeiro.

Así foi. Había un ar verde
no que grandes peixes grises flotaban coma na auga; o verde
do bico, xeneroso pero sen sangue,
privado de calquera coartada fronte a
calquera tenra invocación; - e o silencio.

O que houbo entón converteuse, despois, nunha parte
das vellas acacias. Mais o verde fiel
e os grises viñeron connosco, como as nubes,
o silencio e unha serie de detalles, todo
como un cortexo, como unha verde abundancia.

Todo o tempo - para nada....
E mentres un
de nós, coma un neno que sae dunha poza
levando unha gran carapucha de verdín,
non repoña o verdor a aquela
lomba, a estación non dirá unha palabra.

Xavier FRÍAS CONDE (Béjar, Salamanca, 1965)

Temo non ser
ese último alento,
esa fase previa ao sono,
ese sorrir esperanzado cando nada se ten,
esa man que pese a todo
sempre está quente
e lembra apertarte.

Temo perderte
por calar,
por falar,
por ollarte
ou por soñarte
se non me deixas que te bique.

(De *Madrygal*, n.º 1, 1998)

Mă tem că nu sunt
acea ultimă suflare
acea fază dinaintea somnului
acel surâs plin de speranță când nu ai nimic,
acea mână care cu toate acestea
e mereu caldă
și își amintește că te-a îmbrățișat.

Mă tem să nu te pierd
tăcând,
vorbind,
privindu-te
sau visându-te
dacă nu mă lași să te sărut.

Victoria VEIGUELA (León, 1979)

Como Whitman

Eu cántolle
ao teu corpo
que se deixa estremecer baixo os meus dedos
como só un corvo branco
pode facelo.

Eu cántolle
ao teu corpo
onde comeza o abismo
e penso pétalos como sexos,
e vulvas como as follas dun libro,
e mares salobres onde agroma o desexo
e roxadas nos teus beizos,
o orballo,
o tempo.

Eu cántolle
ao teu corpo
porque podo e quero.

(De *Velaiveñen*, 2000)

Cânt
trupului tău
care se lasă înfiorat sub degetele mele
așa cum doar un corb alb
o poate face.

Cânt
trupului tău
acolo unde începe abisul

și gândesc petale precum sexuri
și vulve precum filele unei cărți
și mări sărate unde înmugurește dorința
și roșeața pe buzele tale
roua,
timpul.

Cânt
trupului tău
pentru că pot și vreau.